

INTRODUCCION A LA PROVINCIA DE SANTANDER

Pedro Montalvo

Para comprender las características etnográficas de una región como Santander previamente hay que hacer un repaso a los aspectos geográficos e históricos, que configuran su carácter actual.

Geográficamente Santander es una franja costera rodeada de montañas en especial en su región occidental y sur, estando un poco más abierta la zona oriental que da al país vasco. Casi la totalidad de su suelo esta cubierto por bosques originariamente de robles, castaños, hayas, etc... hoy día sustituidos por los eucalyptus, en gran cantidad de lugares. El resto esta cubierto de prados verdes, con que abasteceran su principal fuente de riqueza, la ganadería vacuna.

Por sus propias características geográficas la región cántabra a lo largo de la historia se ha mantenido aislada de las corrientes culturales aportadas por otros pueblos en sus conquistas, que rara vez llegaron a dominarlos. Así vemos que sus poblaciones solo serán y de forma somera sometidos por los romanos tras grandes guerras, pero no por los otros pueblos que han invadido la península a lo largo de los siglos. Esta característica histórica y geográfica les ha permitido conservar gran cantidad de elementos fundamentales de sus primitivos pobladores, con escasa mezcla de elementos foráneos.

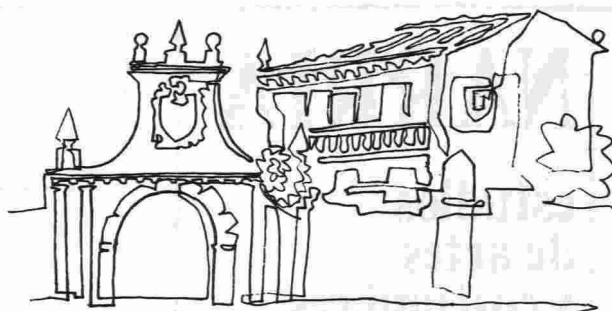
Tanto etnográfica, como geográficamente en Santander se distinguen una serie de comarcas con peculiaridades propias.

Al este tenemos una zona relacionada fundamentalmente con el país vasco y norte de Burgos donde se encuentran las grandes villas pesqueras de Santoña, Laredo y sobre todo Castro Urdiales con el interesante valle de Soba al sur.

En el centro está enclavada la región sin duda de más personalidad respecto a las demás, el valle del Pas, cuyos pobladores marginados por considerarlos de raza distinta se extendieron por todo el país creando una verdadera red comercial.

Al sur se encuentra enclavada la comarca campurriana la única que con cierta propiedad podría llamarse castellana desde un punto de vista culturalmente hablando.

Finalmente en la región occidental tenemos un conglomerado de pequeños valles y zonas, con características bastante definidas, Polaciones, Valle



Casona montañesa

de Cabuérniga, el de Saja, el de Nansa, La Montaña, y sobre todo la Liebana que debido a su emplazamiento geográfico rodeado de montañas conserva sus características peculiares.

La economía tradicional de la provincia de Santander se ha asentado sobre dos pilares, la pesca en las regiones costeras y la ganadería vacuna en el resto, en torno a ellas girará gran parte de la vida y tradiciones de este pueblo.



Mujer portando un cuévano

Una vez realizada esta rápida visión de las características que han condicionado globalmente a esta provincia haremos un rapidísimo comentario de los aspectos etnográficos mas destacados.

La arquitectura popular montañesa tradicionalmente se ha ligado a la imagen de "la casona" con su solana, sus magníficas paredes de sillería sus escudos y sus portaladas. Seria interesante el estudiar cual pudo ser la influencia que tuvo este tipo de construcciones, de gran sobriedad arquitectónica en el estilo del ilustre arquitecto montañés Herrera, pero tristemente estas edificaciones a pesar de su indiscutible importancia han sido muy poco estudiadas. Junto a estas tenemos las pequeñas casas populares con sus cuadras y estragales en el piso

bajo, sus pequeñas alcobas en torno a la habitación central a la vez cocina y cuarto de estar en el piso superior. Tanto unas como otras muestran el claro funcionalismo que caracteriza a la arquitectura popular, observándose la casi constante costumbre de situar fachadas abiertas mirando al sur con la solana, por el contrario la fachada norte se encuentra absolutamente cerrada existiendo a lo máximo pequeños ventanucos.



Tipos Campurrianos

La artesanía santanderina ha destacado desde tiempos remotos en los trabajos de piedra y madera. En el primero de ellos la fama de los canteros montañeses se extendió por toda la península, y se puede observar sobre todo en la perfección de la talla de los abundantes escudos repartidos por toda la provincia. Hoy en día por desgracia debido a su dificultad y costo este oficio está en franca decadencia siendo necesaria su potenciación. Ya citamos al comienzo la abundancia de bosques existente, esto unido a la escasez de otros materiales hizo que sus pobladores tuvieran que recurrir a la madera para la obtención de los objetos necesarios en su vida cotidiana lo que les llevo al logro de un dominio sin igual de este material. No es de extrañar dada esta situación que la fabricación de muebles llegara a una belleza y perfección admirable, observada en sus arcones, sillas, mesas, etc... Aunque de menor calidad no son menos interesantes los objetos cotidianos realizados en este material, como puede ser el caso de las albarcas, jarras, aperos de trabajo, incluso sus carros que conservan formas que nos recuerdan a sus antecesores célticos.

Relacionado con esta artesanía está la elaboración de cestos frecuentemente realizados con tiras de corteza de árbol, y donde se han hecho tradicionales los cuévanos, que básicamente destinados al transporte de los productos agrarios llegó a ser empleado por las madres para llevar a sus hijos (cuévanos niños).

La mitología montañesa es muy rica y variada. Sus causas pueden encontrarse en tres motivos, el primero en su ascendiente celta, sin duda uno de los pueblos mas supersticiosos de la antigüedad, tremendamente obsesionado por las fuerzas y seres de ultratumba. Así no es extraño observar que las brujas de la zona occidental europea y norte de España tengan unas características, mucho más negativas y maléficas que las latinas como observa Caro Baroja. Igualmente se puede observar en la abundancia de ejemplos de ritos mortuorios y cultos a las almas que se dan en esta tierra.

El segundo motivo viene dado por las características de su paisaje cerrado y sombrío. ¿A quién que se le haya hecho de noche en uno de sus bosques no ha sentido miedo y ha empezado a figurar formas fantásticas? ¿Cómo nos puede extrañar una figura como el "trenti" si nosotros mismos nos hemos creado muchas figuras similares? No sin motivo multitud de narraciones de terror buscan como marco ideal paisajes como estos.

El tercero y último motivo es la propia actividad de sus moradores. Nadie desconoce lo supersticiosos que son los pueblos que dedican su vida al mar, seguramente por lo que tiene de peligroso y enigmático. Gran cantidad de mitos de la historia se han referido a él. En cuanto a su población ganadera se ha dicho que para esta gente es mas importante la vida de sus vacas que la de su propia familia. ¿Cómo no van a estar temerosos de que por motivos de la envidia humana, o la ingratitud de la naturaleza puedan quedarse sin su medio de subsistencia? Será por estas causas por lo que en una región tan pequeña como la santanderina podamos encontrar tal cantidad de supersticiones, mitos, leyendas, etc. Igualmente no es de extrañar su similitud con las de los pueblos vecinos dada la semejanza de características geográficas, sociales y étnicas de ellos unidas a su proximidad.

Dentro del folklore casi todos los autores coinciden en pensar que las dos manifestaciones más genuinamente montañesas son los picayos, canciones y bailes de carácter eminentemente religiosos, y las marzas que son cantos de ronda que realizaban los mozos durante el mes de Marzo (de aquí su nombre) mientras recorrian las casas pidiendo un aguinaldo. Junto a ambas también son de gran interés las canciones realizadas con acompañamiento de rabel, y los bailes al son del pito y el tambor, como las jotas montañesas.

Dentro de los juegos, ya para terminar, los bolos en sus diferentes variantes, boló palma, pasabolo de losa y pasabolo de tablón, será el deporte rey en la provincia.